



LAICOS DOMINICOS

Viveiro

Y parece verdad. Asistimos al deterioro de la naturaleza y planteamos soluciones a muchos años futuros, mientras seguimos atiborrando al planeta de basuras, plásticos y, sobre todo, CO2. Luego vienen vendavales desconocidos en el pasado que asolan a comarcas enteras, sufrimos inundaciones que los más viejos no recuerdan, pero somos incapaces de bajar la calefacción un par de grados, utilizamos el coche para recorrer distancias nimias, encendemos luces innecesarias y derrochamos energía a manos abiertas. Pero, eso sí, nos quejamos porque Dios permite estas desgracias y queremos despertarle para que nos salve de perecer, olvidando que antes le hemos dicho que nos dejara en paz, que somos muy autosuficientes para gobernarnos, para crecer y ser felices sin que él tenga que intervenir en nada, Creemos no necesitar a Dios y así nos va.

Menos mal que Cristo, que Dios, va con nosotros en la barca, que parece dormir y olvidarnos. Puede que no merezcamos otra cosa.

Pero no es así: Dios viene con nosotros en la barca, su protección está siempre sobre nosotros, su mano generosa no puede dejar de ayudarnos. Dios nos deja libres siempre, pero si se lo pedimos y ponemos los medios que estén a nuestro alcance, su ayuda para salir del apuro siempre estará con nosotros. Solo hará falta que le despertemos, es decir; que le reconozcamos y su ayuda llegará, seguramente porque ya está en nosotros..

Cuentan de un paisano que escuchó el mensaje radiofónico que anunciaba una riada y ordenaba que se pusiera a salvo en la montaña. El pensó: Dios me ayudará; no tengo miedo. Vino después un camión de bomberos y protección civil para evacuarlo. Él opino que confiaba en Dios y se quedó en su casa. Una lancha llegó después con la inundación ya llenado calles y casas, y tampoco quiso subir a la barca porque Dios le ayudaría.

Finalmente la casa se hundió y el paisano llegó ante Dios, quejándose de no haber recibido su ayuda. Dios sonrió y con su infinita paciencia le contestó: Te mande un aviso por la radio, te mande una ayuda con unos bomberos, finalmente te mandé una lancha para que te pusieras a salvo: tú no pusiste nada de tu parte, ¿de qué te quejas?. ¿No estaremos nosotros haciendo eso mismo?

Sr. Félix García Sevillano, OP

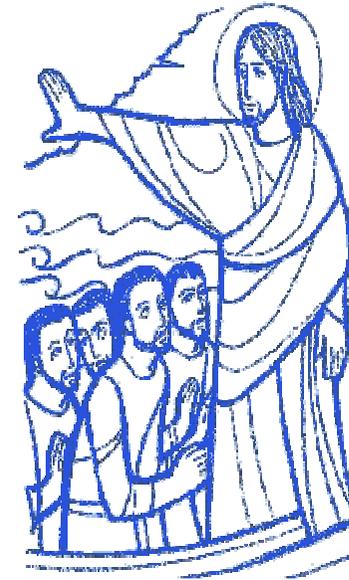
CANTO FINAL.-

Hoy, Señor, te damos gracias, // por la vida, la tierra y el sol.

Hoy, Señor, queremos cantar // las grandezas de tu amor.

1. Gracias, Padre, mi vida es tu vida, //tus manos amasan mi barro,
mi alma es tu aliento divino, // tu sonrisa en mis ojos está.

www.laicosop.dominicos.org/recursos



“¿Estás dormido, Señor? ¡Despierta, que perecemos!”

CANTO DE ENTRADA.-

Si vienes conmigo y alientas mi fe. // Si estás a mi lado, // ¿a quién temeré?(2)

A nada tengo miedo, // a nadie he de temer, // Señor, si me proteges
tu amor y tu poder. // Me llevas de la mano, // me ofreces todo bien.

Señor, Tú me levantas // si vuelvo a caer. // **Si vienes conmigo... (2).**

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DE JOB 18, 1. 8-11

El Señor habló a Job desde la tormenta: ¿Quién cerró el mar con una puerta, cuando escapaba impetuoso de su seno, cuando le puse nubes por mantillas y nubes tormentosas por pañales, cuando le establecí un límite poniendo puertas y cerrojos, y le dije: «Hasta aquí llegarás y no pasarás, aquí se romperá la arrogancia de tus olas»?

SALMO 106. R/ Dad gracias al Señor porque es eterna su misericordia.

(Los hijos de Israel) entraron en naves por el mar //
comerciendo por las aguas inmensas.

Contemplaron las obras de Dios //sus maravillas en el océano. R

El habló y levantó un viento tormentoso, //
que alzaba las olas a lo alto; subían al cielo,

bajaban al abismo, // el estómago revuelto por el mareo. R

Pero gritaron al Señor en su angustia, // y los arrancó de la tribulación.

Apaciguó la tormenta en suave brisa, // y enmudecieron las olas del mar. R

Se alegraron de aquella bonanza, // y él los condujo al ansiado puerto.

Den gracias al Señor por su misericordia, //

por las maravillas que hace con los hombres. R

LECTURA DE LA 2ª CARTA DE S. PABLO A LOS CORINTIOS 5, 14-17

Hermanos: Nos apremia el amor de Cristo, al considerar que, si uno murió por todos, todos murieron. Y Cristo murió por todos, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para el que murió y resucitó por ellos.

De modo que nosotros desde ahora no conocemos a nadie según la carne; si alguna vez conocimos a Cristo según la carne, ahora ya no lo conocemos así. Por tanto, si alguno está en Cristo es una criatura nueva. Lo viejo ha pasado, ha comenzado lo nuevo.

Aleluya, aleluya. Un gran Profeta ha surgido entre nosotros Dios ha visitado a su pueblo. Aleluya.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. MARCOS 4. 35-41

Aquel día, al atardecer, dijo Jesús a sus discípulos: «Vamos a la otra orilla.» Dejando a la gente, se lo llevaron en barca, como estaba; otras barcas lo acompañaban. Se levantó una fuerte tempestad y las olas rompían contra la barca hasta casi llenarla de agua. El estaba en la popa, dormido sobre su cabezal. Lo despertaron diciéndole: «Maestro, ¿no te importa que perezcamos?» Se puso en pie, increpó al viento y dijo al mar: «¡Silencio, enmudece!» El viento cesó y vino una gran calma. El les dijo: «¿Por qué

tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?» Se llenaron de miedo y se decían unos a otros: «¿Pero, quién es éste? ¡Hasta el viento y el mar le obedecen!»

PRECES: R/ QUEREMOS VENCER NUESTRO MIEDO

CANTO DE COMUNIÓN:

1. Sois la semilla que ha de crecer, // sois estrella que ha de brillar.

Sois levadura, sois grano de sal, // antorcha que ha de alumbrar.

Sois la mañana que vuelve a nacer, // sois espiga que empieza a granar.

Sois aguijón y caricia a la vez, // testigos que voy a enviar.

Id, amigos, por el mundo anunciando el amor, // mensajeros de la vida, de la paz y el perdón. // Sed, amigos, los testigos de mi resurrección, id llevando mi presencia, con vosotros estoy.

2. Sois una llama que ha de encender // resplandores de fe y caridad.

Sois los pastores que han de guiar // al mundo por sendas de paz.

Sois los amigos que quise escoger. // Sois palabra que intento gritar.

Sois reino nuevo que empieza a engendrar // justicia, amor y verdad.

3. Sois fuego y savia que vine a traer. // Sois la ola que agita la mar.

La levadura pequeña de ayer // fermenta la masa del pan.

Una ciudad no se puede esconder, // ni los montes se han de ocultar;

en vuestras obras que buscan el bien, // los hombres al Padre verán.

COMENTARIO

Tenemos a Job en la primera lectura escuchando la voz de Dios. Job ha sufrido muchas desgracias, sus amigos y conocidos han terminado por desanimarle y su fe y conformidad con la voluntad de Dios está debilitándose. Somos seres humanos y nuestra confianza se agota pronto, si las cosas nos vienen mal dadas. Estamos metidos de cuerpo entero en una sociedad hedonista, centrada en el placer y el consumo y, claro, “cuando vienen mal dadas”, nos desesperamos y dejamos de mirar a Dios o le declaramos culpable y nos apartamos de Él, sin querer mirarnos a nosotros mismos, culpables en la mayoría de los casos de los males que nos están cayendo encima. Pedimos constantes a Dios que de la paz, que quite el hambre, que quite el odio y las guerras del mundo. A todo esto decimos rutinariamente: “escúchanos Padre”.

Pretendemos que Dios haga lo que tenemos que hacer nosotros, y nos quejamos porque Dios no lo hace, sin fijarnos en nuestra propia inacción.

Parece, según leemos en el fragmento del Evangelio de hoy, que Cristo está dormido. Es la opinión de muchos científicos, políticos, profesionales, incluso gente de Iglesia, y muchos otros que nos topamos a cada momento.

DOMINGO XII del T. O. "B"

SALUDO:

Hermanas y hermanos:

En no pocas ocasiones nos encontramos viviendo problemas que nos sobrepasan y nos angustian. Con frecuencia nos asusta lo que ocurre a nuestro alrededor, sobre todo si pone en peligro nuestra seguridad, o nuestro bienestar y el de nuestros familiares.

En las lecturas de hoy podemos encontrar una respuesta y una solución a todos nuestros miedos, a todas nuestras inquietudes: la fe.

Si tenemos nuestras fuerzas despiertas y trabajando y nuestra confianza puesta en Cristo, podremos salir confiados y seguros de todas las dificultades que vayamos encontrando por el camino.

Con el espíritu abierto a lo que Dios quiere decirnos vamos a iniciar la celebración, dejando que la Eucaristía de hoy nos interroge sobre nuestra fe y podamos descubrir cómo vivirla.

=====

ORACION DE LOS FIELES.-

CELEBRANTE: Presentamos nuestras peticiones. Nos unimos a ellas diciendo: **QUEREMOS VENCER NUESTRO MIEDO**

1.- Señor, tu Iglesia formada por el Papa, los obispos, los sacerdotes y todos los creyentes queremos conocerte y entenderte para cumplir la voluntad de Dios y llevar la barca a buen puerto. **Por eso te decimos: QUEREMOS VENCER NUESTRO MIEDO.**

2.- Jesús, los hombres y mujeres que ganan su pan en el mar y la carretera. Los que cumplen misiones de paz y ayuda, necesitan la prudencia y sabiduría que les ayude a salvar los escollos en su trabajo diario. **Por eso te decimos: QUEREMOS VENCER NUESTRO MIEDO.**

3.- Señor, los enfermos, los ancianos, los parados, los migrantes los explotados y maltratados necesitan encontrar en nosotros las manos que ayuden a superar su situación. **Por eso te decimos: QUEREMOS VENCER NUESTRO MIEDO.**

4.- Jesús, los jóvenes que estos días terminan sus exámenes y deciden la orientación de sus vidas, necesitan la luz del Espíritu Santo que les ayude en su formación, y fomenta en ellos los valores humanos y religiosos que puedan cambiar nuestro mundo. **Por eso te decimos: QUEREMOS VENCER NUESTRO MIEDO.**

5.- Señor Jesús, todos nosotros te necesitamos para vivir una vida de fe llena de confianza en Dios que nos permita afrontar los problemas que vayamos encontrando en la construcción del Reino. **Por eso te decimos: QUEREMOS VENCER NUESTRO MIEDO.**